



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

**“CAMBIO SOCIOCULTURAL A TRAVÉS DE LA NO
MATERNIDAD:
ROMPIENDO UN ESQUEMA CULTURA**

Artículo especializado para publicar en revista indizada

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

ELIZABETH QUIROZ RODRÍGUEZ

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. JOSÉ CONCEPCIÓN ARZATE SALVADOR**

**COASESOR
MTRO. CARLOS ALBERTO FLORES ARMEAGA**

TOLUCA, MÉXICO MARZO 2021



Cambio sociocultural a través de la no maternidad: rompiendo un esquema cultural.

Sociocultural change through non-motherhood: breaking a cultural scheme.

*Elizabeth Quiroz Rodríguez, **José Concepción Arzate Salvador, ***Carlos Alberto Flores Armeaga.

Facultad de Antropología, Universidad Autónoma del Estado de México. Mariano Matamoros Sur s/n. Toluca, Estado de México. México CP 50130.

*Egresada en Antropología Social por la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). Participación en el IV Coloquio “Antropología y educación”. Participación en el coloquio de “Antropología del cuerpo y las emociones en los procesos de morir: cuerpo, mente y emociones”. Participación en la capacitación: “Pilares de la norma mexicana en igualdad laboral y no discriminación”. correo: qrz.rdz.eliz@gmail.com

**Profesor investigador de la Facultad Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de Mexico (UAEMex). Licenciado y Maestro en Antropología Social por la UAEMex. Doctor en Educación por el Instituto de Estudios Superiores ISIMA. Líder del Cuerpo Académico “Cambio, Recursos Naturales y Manifestaciones Socioculturales”. correo: jcarzates@uaemex.mx

***Profesor investigador de la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de Mexico (UAEMex). Licenciado y Maestro en Antropología Social por la UAEMex. Integrante del Cuerpo Académico “Cambio, Recursos Naturales y Manifestaciones Socioculturales”. correo: cafloresa@uaemex.mx

Resumen

La maternidad es un rasgo sociocultural que la sociedad utiliza para caracterizar a las mujeres otorgándoles una función, papel o sentimiento predeterminado que se sustenta en su capacidad biológica reproductiva. Sin embargo, sabemos que cada vez hay más mujeres que no ejercen esta condición la cual es un derecho propio, personal-individual; en el presente escrito se abordará la no maternidad desde el punto de vista biológico pero dando mayor peso a la perspectiva sociocultural a través de los planteamientos teóricos y metodológicos de la antropología social con la intención de identificar, mediante un muestreo no probabilístico realizado a mujeres cuyas edades oscilan entre 35 a 52 años, cómo viven la no maternidad y qué cambios socioculturales han sido los causantes de su determinación, así como los efectos de esto en su vida personal, familiar y social para de este modo señalar las repercusiones e impacto en la cultura grupal donde se desarrollan.

Palabras clave

Antropología, mujer, maternidad, no maternidad, función, cambio sociocultural, tradición.

Abstrac

The maternity is a sociocultural trait that society uses to characterize women by granting them a predetermined function, role or feeling that is based on their biological reproductive capacity. However, we know that there are more and more women who do not exercise this condition which is a personal-individual right, in this writing, non-motherhood will be addressed from the biological point of view but giving greater weight to the sociocultural perspective through the theoretical and methodological approaches of social anthropology with the intention of pointing out, through of a non-probabilistic sampling carried out on women whose ages range from 35 to

52 years, in order to indicate how they experience non-motherhood and what sociocultural changes have been the cause of their determination, as well as the effects of this on their personal and family life and social in order to indicate the repercussions and impact on the group culture where they develop.

Keywords

Anthropology, woman, motherhood, non-motherhood, function, sociocultural change, tradition.

Introducción

La maternidad ha sido considerada como un aspecto distintivo y característico de la mujer, se concibe como algo esencial de su vida, para ello se toma el carácter biológico reproductivo que posee y que le distingue del género masculino en virtud de que el sexo femenino generalmente es el único capaz de generar una nueva vida. Así por este motivo en la mayoría de las culturas del mundo se ha relacionado a la mujer con la procreación, la vida y un medio de subsistencia (Arvelo, 2004; Palomar, 2005; Soriano et. al., 2017), pero ¿Qué sucede cuando alguien sale de dicha línea, condición o norma?, es aquí el momento en el que se comienzan a presentar puntos de vista diversos los cuales están o no dentro de ciertos parámetros culturales definidos por un grupo en particular los cuales, se han normalizado hasta formar parte de las costumbres y tradiciones de un colectivo, por ejemplo en algunos lugares cuando una mujer no se casa o no tiene hijos a cierta edad, ya sea por decisión personal, formación profesional, laboral o por una situación biológica o médica, se dice que “ha fracasado como mujer”, “es considerada como algo defectuoso”, “se ha quedado para vestir santos” o simplemente en la mayoría de las veces “es rechazada por las estructuras sociales predeterminadas”, las cuales se han consolidado a través de los años a partir de la predominancia masculina a través del patriarcado (Villarreal, 2001; Facio y Fries, 2005), y derivado de lo anterior es cómo se han incrementado en los últimos años los

abusos, exclusión social e injusticias cometidas en contra de las mujeres, situaciones que han sido visualizadas gracias al poder que tienen las redes sociales y medios de comunicación cuya eficiencia es posible gracias al desarrollo de la tecnología.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos: ¿Cuáles son causas que llevan a las mujeres a decidir no tener hijos y qué efectos tiene dicha decisión en su vida y entorno sociocultural cotidiano?

Muchas veces ellas son segregadas ya que no comparten con otras los mismos intereses por los hijos y culturalmente, hemos aprendido que las mujeres deben ser madres por su condición y función biológica de poder dar vida, educar y cuidar.

Este trabajo pretende dar una visión o perspectiva científica centrada en la antropología social, la cual a partir de distintos enfoques y perspectivas teóricas y metodológicas, nos dan la posibilidad de entender la función sociocultural que tiene la mujer dentro de un contexto grupal, la manera en qué se ha construido una estructura ideológica y organizacional al considerarla como un ser biológico y social diferenciado del sexo masculino, que ha devenido en tradiciones y costumbres que la colocan como un ser débil, cuyos fines esenciales son la maternidad, el cuidado, protección y sustento de sus descendientes; no obstante, con el paso del tiempo, los cambios socioculturales en el mundo hacen que las ideas y comportamientos de los individuos se adecuen a una realidad que demanda igualdad, equidad, apertura de pensamiento y sobre todo una resignificación de lo qué es y debe ser una mujer dentro del contexto global.

Con el fin de entender la situación actual de las mujeres que no desean tener hijos, o que hacen uso de su derecho a la “no maternidad”, es indispensable discutir y analizar desde la perspectiva de la antropología feminista (Lamas, 1986; Castañeda, 2006; Saletti, 2008), la cual señala que la antropología al estudiar la cultura y expresiones sociales y culturales de los distintos grupos humanos distribuidos en la faz de la tierra a través del tiempo, nos permite comprender las

diferencias presentes entre géneros y la participación de los individuos tanto del sexo masculino y femenino dentro de la sociedad, esta última define los comportamientos, acciones y roles que deben tener los individuos que la conforman estableciendo relaciones de poder y jerarquía señalando cierta superioridad fundamentada en dichos y señalamientos atribuidos a la cultura. Esto permite comprender la forma en que se ha construido el sentido, naturaleza y razón de ser de la mujer dentro de la sociedad ya sea en la actualidad y a través del tiempo siempre diferenciándola del hombre y colocando generalmente a este como el principal actor de las acciones humanas. Con esto nos damos cuenta cómo se va construyendo la idea socialmente aceptada de que el papel o rol social que desempeña la mujer es el de quedarse en casa y ser madres y cuidar a los hijos. Es importante comprender la crítica feminista que nos permite entender que la mujer ha tomado un papel secundario en combinación con el hombre y que ha permanecido a lo largo de la historia, aunque en los últimos tiempos ha dejado paulatinamente ese ámbito privado para insertarse al ámbito público del cual fue muchas veces excluida.

El fin de este trabajo es analizar las condiciones por las cuales las mujeres dejan de interesarse por la maternidad para identificar cómo es que la sociedad influye en las mujeres al tomar la decisión de ser o no madres.

Se realiza una descripción del problema con la intención de llegar a comprender las razones que han llevado a las mujeres a decidir no ser madres y cómo ellas afrontan su realidad en una sociedad donde aún falta mucho por entender la equidad de género, así también se busca conocer si han sido juzgadas por sus familias, amigos y conocidos por haber tomado esta decisión.

Se enfoca en la comprensión y análisis del papel de una mujer que no tiene el deseo de tener hijos, dentro de su contexto familiar y sociocultural.

Este tema acerca de las mujeres y su incorporación a la no maternidad o deseo de no tener hijos, es una nueva manera de ver la vida por parte de las mujeres en el mundo y tiempo actual, en el cual, ellas se adaptan a los cambios y de la necesidad provocada por estos, se van desprendiendo de esa idea tradicional construida por la sociedad que es la maternidad, dichas acciones y nuevas ideas a veces son mal vistas por la sociedad y en especial por las mismas mujeres que ya han decidido ser madres con lo cual se puede ver que el peso cultural se consolida como un adoctrinamiento que no todas están dispuestas a seguir practicando.

Metodología

Para la realización de esta investigación se ha hecho uso del método cualitativo a través de la etnografía cuyas técnicas permiten comprender el fenómeno estudiado, es decir mediante el contacto directo con la realidad y sus actores, siendo éstas las mujeres que han decidido no ser madres, para ello fue necesario identificar el contexto en el que ellas se desenvuelven el cual se caracteriza por ser un espacio de carácter urbano (Guerrero, 2002; Govea, Vera y Vargas, 2011; Restrepo, 2016). Por otra parte, para sustentar los dichos y señalamientos brindados a través de la información proporcionada por los informantes, se emplea el método cuantitativo con la aplicación de un muestreo probabilístico (Pimienta, 2000; Hernández et. al., 2014; Otzen y Manterola, 2017), para ello se aplicó un cuestionario a 100 mujeres en la zona del municipio mexiquense de Metepec, todas ellas mayores de edad con distintas condiciones sociales, económicas, estado civil y nivel de educativo. La variable que predominó fue el por qué decidieron no tener hijos o por qué han postergado su maternidad.

De igual manera, para sustentar la información obtenida en campo a través del uso de los métodos y técnicas señaladas, la información documental permitió la recuperación de puntos

esenciales que nos ayudan a entender lo que implica la maternidad y la no maternidad, de ésta última se deriva la forma en cómo se vive, se presenta y se ha estudiado en México.

La elección del lugar no tiene un fin particular en virtud de que puede escogerse cualquier espacio, sin embargo las características varían en cuanto a si es una zona rural o una de carácter urbana, pero nos arriesgaríamos al error si pensamos que hay formas de pensar homogéneas en un lugar respecto de otro, puesto que, si tomamos en cuenta el acceso a la información, producto de la amplitud de medios como internet, la televisión, redes sociales y la educación, nos daremos cuenta que el pensamiento y punto de vista de los individuos cambia y por ello las mujeres han logrado, poco a poco, tomar decisiones propias dejando de lado la determinación tradicionalista principalmente la que se deriva del patriarcado.

Discusión

A lo largo del tiempo y a través de la conformación de un modelo patriarcal, a la mujer se le ha hecho creer que para ser feliz, alcanzar la plenitud o convertirse en “una mujer”, debe tener la experiencia de ser madre; socialmente se ha construido una noción con respecto a la maternidad la cual se asocia con la fecundación y fertilidad desde el punto de vista biológico, pero también se le vincula con la protección, afecto, conservación, cuidado, incondicionalidad, sacrificio, entre otros (Arvelo, 2004), así, la maternidad es ante todo un fenómeno que se relaciona más con lo sociocultural en virtud de que aparte de lo biológico, las mujeres se hayan en una interacción constante con otras personas que forman parte de su sociedad cuyos elementos simbólicos tienen significados que definen las funciones y cualidades de la mujer como madre, cuidadora y esposa (Bernal y Palafox, 2017).

Pizzinato y Calesso (2007), señalan que la maternidad es un conjunto de creencias y significados los cuales se encuentran en una constante evolución lo cual se debe a la influencia que tiene la

sociedad y la cultura sobre los individuos que la conforman teniendo especial impacto en las mujeres seguidas por los hombres los cuales ven en la descendencia la procuración de su linaje y conservación de su esencia. Ahora bien para el caso de las mujeres, la maternidad es y ha sido el elemento más significativo pues las autodefine y autoevalúa en lo individual y en comparación con otras de su mismo género ya sea en el plano como madres o quienes desde su infancia se preparan para serlo (Molina, 2006).

Sin embargo, la posibilidad de decidir ser madres o no, va a depender del entorno social y cultural en el que se desarrolla y vive la mujer, comienza desde el momento en que esta nace al interior de una familia y a través de la enseñanza aprendizaje se trasmite la idea de una mujer a otra principalmente de madres a hijas siendo las generaciones adultas las que influyen en la ideología y acciones de las más jóvenes; por ello se debe considerar que la sociedad es la que determina los patrones culturales que deben seguir sus integrantes, y dichos patrones van a estar definidos y clasificados dependiendo el sexo, la edad, en ocasiones también entra la condición social, económica y política que tenga el individuo que la conforman (Palomar, 2005; Caamaño, 2010).

Desde los primeros años de vida y más en la infancia, a las niñas se les enseña a acatar y cumplir funciones específicas las cuales se diferencian de las de los hombres, y es en el hogar y principalmente las mujeres adultas ya sean madres y abuelas, quienes tienen la responsabilidad de formar y enseñar el papel que deben desempeñar y cumplir las féminas a lo largo de su vida, es decir desde su nacimiento y hasta su muerte, siendo el más importante el de la maternidad, lo cual se ve reflejado en las actividades cotidianas de espacio, recreación, trabajo y socialización (Ávila, 2005), todo ello se refleja en la vestimenta, los juegos, el trato diferenciado,

así como las responsabilidades que se les va dejando a lo largo de su crecimiento y desarrollo físico y social.

Es importante señalar que hay roles que son enseñados y aprendidos en las actividades cotidianas, los cuales son transmitidos de generación a generación, en ellos se van señalando clasificaciones y estatus, se definen linajes, clases sociales entre otros, pero también hay elementos que son producto de la socialización, de ello se deriva para el caso de las mujeres el denominado instinto materno, el cual puede entenderse como un concepto asociado y derivado de la cultura ya que indica la función de protección y cuidado de la mujer-madre hacia los hijos (Sánchez, 2016) así tenemos que:

"La maternidad no es un "hecho natural", sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia" (Palomar, 2005:36).

Al paso del tiempo, en la sociedad se han presentado distintos cambios que modifican las relaciones sociales de los individuos que forman parte del grupo humano, estos cambios son producto de la complejidad, económica, política, religiosa y cultural; de este modo, se van modificando poco a poco los papeles que hombres y mujeres desempeñan en su vida diaria, ello derivado por una parte a la incorporación de las mujeres al campo laboral, por lo cual ellas han abierto puertas en la economía teniendo una participación muy activa y no sólo como administradoras de los recursos que les proporcionan los proveedores hombres, sino que son ellas ahora quienes tienen un aporte monetario para el sostenimiento de la familia, producto de "la emancipación que determina una relación directa entre el proceso de industrialización, el crecimiento del empleo femenino y la libertad de la mujer" (Shorter, 1973 en Gutiérrez y Limas 2008). Las necesidades económicas y los requerimientos diarios para el sostenimiento del grupo,

vuelven necesario contar con fuerza de trabajo que se encargue de producir y proporcionar lo que la sociedad necesita para subsistir, obligando a los individuos en general, no importando su sexo, a incorporarse al mercado de trabajo y para el caso de las mujeres eso implica que logren en cierta medida su autonomía económica y con ello una transformación en sus formas de pensar respecto de su papel dentro del grupo dejando de lado la idea de que su función es solamente reproductiva.

Ésta dependencia económica les ha permitido acceder a una preparación educativa en el nivel superior con lo cual logran alcanzar su desarrollo profesional, dándoles la posibilidad, que antes tenían negada, de experimentar la satisfacción de una realización personal lo que les permite ser independientes y dejar de ser consideradas como incapaces de valerse por sí misma sin la compañía y apoyo de un hombre (Caamaño, 2010).

Como resultado de esa autonomía que se ha alcanzado a través de acciones individuales y colectivas en las cuales van ganando terreno y espacios que eran considerados exclusivos de los hombres, las mujeres de hoy (señalando que aun no son todas), poco a poco van perdiendo el interés por ser madres, esta condición va pasando a un segundo o tercer plano, se han dado cuenta que pueden alcanzar otras metas y acceder a otros beneficios los cuales se verán reflejados en su persona y ello también las lleva a no seguir dentro de un constructo cultural que las define solo como madres y esposas, partiendo de lo anterior, Eugenia Zicavo (2013:76) afirma que:

“para la mujeres que disfrutan de sus trabajos, de su vocación, de su vida profesional y de los logros que ésta les reporta tanto a nivel material como simbólico en términos de prestigio y reconocimiento, la maternidad no es un proyecto de vida total”.

Es importante señalar que a lo largo del tiempo, la idea y modelo cultural de la maternidad ha colocado a las mujeres en desventaja laboral y de otras oportunidades de desarrollo profesional,

político y económico, esto debido a que la mayoría de veces el embarazo y la presencia de hijos se ve como una limitante para alcanzar sus metas personales, profesionales o para tener la posibilidad de administrar los recursos económicos que pueda obtener de un trabajo remunerado, todo ello se debe a que en ellas recaé una mayor responsabilidad social, económica y cultural (Fajardo y García-Hierro, 2005; Bajoit, 2010), de esta manera se puede ver cómo los cambios que se van presentando en la sociedad contemporánea han impactado positivamente en las maneras de ver, sentir, conceptuar y colocar al ser humano en igualdad de circunstancias y oportunidades independientemente del sexo, aunque en algunos países latinoamericanos aún falta un camino largo por recorrer y lograr lo que en algunas naciones europeas han alcanzado en beneficio de ellas.

La teoría feminista, entendiendo al feminismo como: “la doctrina de la igualdad de los derechos para la mujer basada en la teoría de la igualdad de los sexos” (Beltrán y Maquerira, 2001 en Bonilla 2010: 192), nos ayuda a entender que dentro de las sociedad la mujer va adquiriendo un papel importante alejándola del contexto en el que se le había colocado durante mucho tiempo que es el hogar, circunscribiéndola en un espacio privado, pero ahora esa concepción se va diluyendo y se le puede ver ahora dentro del sector público, y a partir de ello se busca alcanzar condiciones de igualdad, equidad y con lo cual se puede llegar a una completa visibilización de la mujer como un individuo similar al hombre, es decir un ser humano igual a todos (D’Angelo, 2004).

Desde una posición feminista, la postura sociocultural de la maternidad ha sido debatida ya que se considera que ser mujer no es sinónimo de ser madre o progenitora, es mucho más que eso y en ello radica la serie de propuestas, protestas y señalamientos que buscan una nueva percepción que la sociedad tradicionalista debe construir y entender sobre ellas, de allí que ha surgido la idea

de la no maternidad a través de mujeres que independientemente de su capacidad biológica reproductiva, deciden no tener hijos o en su defecto postergar la posibilidad de ser madres durante el tiempo que consideren pertinente a sus intereses personales, laborales, académicos, emocionales, etcétera, pero también hay quienes deciden no ser esposas ni amas de casa tradicionales, es decir buscan romper con los modelos tradicionales impuestos en la sociedad (Ávila, 2005), esto es producto de los cambios sociales y culturales que se van presentado día con día y que se intensifican como resultado de los avances y alcances tecnológicos que han impactado en los medios de comunicación, la preparación académica de las mujeres y la conformación de una idea sobre la feminidad con apego a la igualdad de género, entre otros aspectos más (Barrantes, 2014; Quintal, 2002).

Resultados

Así con lo dicho, se procedió a aplicar una encuesta a 100 mujeres dentro del municipio de Metepec perteneciente al valle de Toluca, localizado en la región XIII hacia el poniente del Estado de México, su extensión territorial es de 70.43 kilómetros cuadrados. Su nombre se deriva del náhuatl *Metl*: maguey y *Tepetl*: cerro, por lo tanto, significa en el cerro de los Magueyes. La población total para el año 2015 fue de 227 827 habitantes de los cuales 110 495 son hombres y 117 332 son mujeres (INEGI 2015).

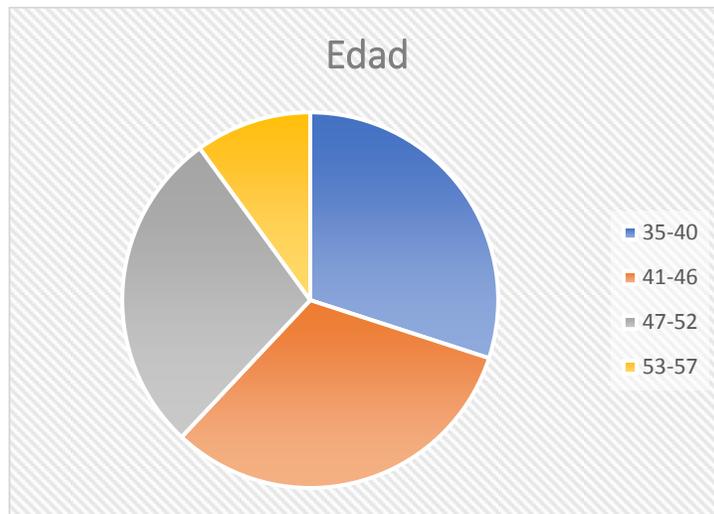
Para el año 2015, la mayor parte de la población se concentró en el grupo de 15 a 59 años representando el 65.96% del total los cuales, se ubican dentro de la población en edad reproductiva. El 96% de la población se ubica en la zona urbana razón por la cual, este municipio forma parte de los 305 municipios a nivel nacional que integran el Índice de Ciudades Prósperas según CPI de ONU-Habitat (Metepec. Plataforma Electoral Municipal (2016-2018), por este motivo la mayoría de los servicios publicos son dotados a la población demandante.

Según INEGI 2015, el nivel de escolaridad de la población corresponde al 97.6% del total en los niveles básico, media superior y superior. De igual forma, al predominar la población urbana, se tiene acceso a las tecnologías de la información al contar el 56.95% de viviendas con acceso a internet, el 54.40% cuentan con al menos una computadora, el 87.20% tienen servicio de telefonía celular y el 61% con televisión de paga, entre otros servicios (INEGI 2015).

Las mujeres representan el 51.50% del total de la población, un número considerable de ellas son profesionistas y contribuyen activamente a la economía del hogar, por lo que van postergando la posibilidad de tener descendencia, pero también las hay quienes desarrollan actividades laborales y al mismo tiempo se dedican al cuidado de los hijos. Es importante señalar que el porcentaje de desempleo es del 4.61 en hombres y de 3.05 para las mujeres.

Así con la intención de sustentar las razones por las cuales las mujeres deciden no tener hijos y optar por la no maternidad, se mencionan los siguientes datos recolectados en campo que fueron obtenidos a través de una muestra, seleccionando a 100 mujeres cuyas edades van de los 35 a los 57 años de edad, distribuidas numérica y porcentualmente de la siguiente manera: el 30% tienen entre 35 y 40 años, 32% están en el rango de 41 y 46 años, el 28% tienen entre 47 y 52 años, y por último el 10% tiene entre 53 y 57 años.

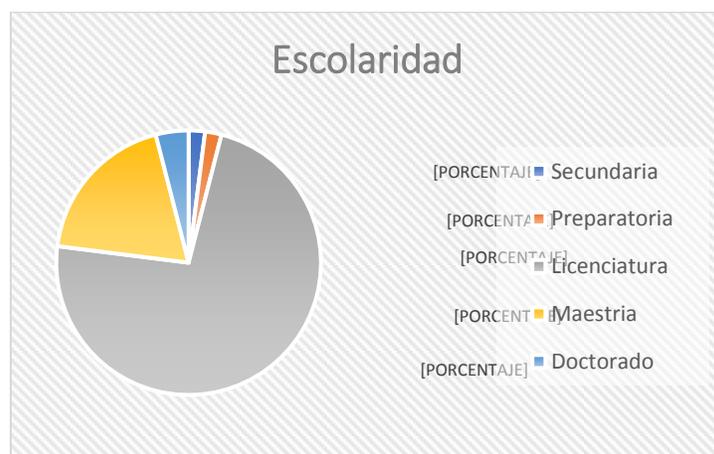
Grafica 1. Rangos de edad de la muestra seleccionada.



Fuente: Elaboración propia (EQR). Trabajo de campo, marzo de 2020

Respecto de la escolaridad que ellas manifestaron tener, el 2% de las encuestadas estudio la secundaria, otro 2% estudio la preparatoria, 73% estudio una licenciatura, 19% estudio una maestría y 4% estudio un doctorado.

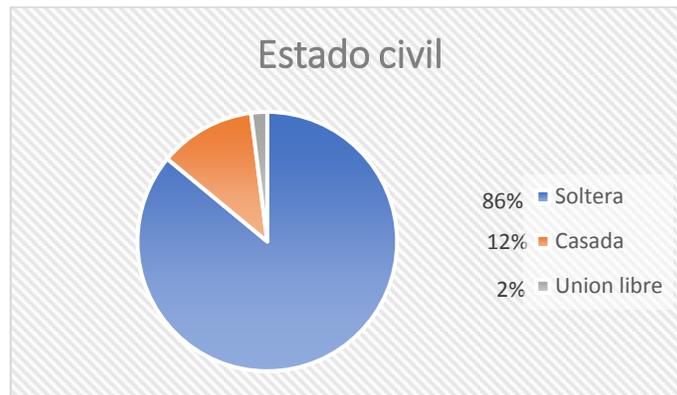
Grafica 2 Escolaridad



Fuente: Elaboración propia (EQR). Trabajo de campo, marzo de 2020.

Respecto del estado civil de las mujeres encuestadas, el 86% son solteras, 12% están casadas y el 2% se encuentra viviendo en unión libre.

Gráfica 3 Estado civil



Fuente: Elaboración propia (EQR). Trabajo de campo, marzo de 2020.

Todas las mujeres que fueron encuestadas no tienen hijos, pero señalan que en algún momento de su vida no muy lejana, ven la posibilidad de tenerlos, siempre y cuando biológicamente puedan hacerlo ya que les preocupa su estado de salud personal así como el de su descendencia, el 44% de las encuestadas admiten lo anterior, mientras que el 56% restante manifestaron haberlo pensado pero no ven que eso sea una prioridad para ellas pues consideran que esto les limitaría en su desarrollo personal, económico, laboral y que sus proyectos de vida se verían truncados considerablemente pues las limitaciones y restricciones de las mujeres con hijos son mayores a diferencia de los hombres. Derivado de lo anterior, el 51% afirman que ser madre afectaría sus sueños y metas personales, sin embargo, el 49% dice que no sería una limitante para lograr lo que quieren.

Con los datos obtenidos a través de la encuesta, así como por el trabajo de campo realizado mediante entrevistas informales a las mujeres seleccionadas para la misma, externan que a pesar de los logros conseguidos por ellas como género, a través de diversas luchas cuyo empuje fue

posible gracias a su desempeño, dedicación, trabajo y posicionamiento a través del tiempo y haciendo frente a distintas críticas, señalamientos, exclusiones y modos diversos de discriminación, en la actualidad se les sigue limitando, principalmente a aquellas que tiene hijos. Para éstas mujeres, las oportunidades laborales y educativas se ven disminuidas debido a que son pocos los hombres que comparten las labores del hogar y principalmente el cuidado integral de los hijos, pero argumentan que siguen siendo sujeto de discriminación por su condición reproductiva, por lo tanto su tendencia es hacia la no maternidad además de que señalan que la grandeza de la mujer y su máxima plenitud no está en la maternidad sino más bien en los logros profesionales, sociales y económicos.

Es importante señalar que la construcción cultural que las mujeres tienen a lo largo de su formación familiar y social, juegan un papel fundamental en la idea y concepto que tienen sobre la maternidad, pero es en el núcleo familiar donde se inserta la idea de que las mujeres deben tener como fin último así como parte fundamental de su desarrollo personal el llegar a ser madres, esto es producto del patriarcado que durante mucho tiempo pregonó el sometimiento de la mujer hacia los hombres; para ello Bermúdez (1955) señala que una manera de mantener un control y sometimiento sobre la mujer hacia el hombre y su hogar, es a través del embarazo de ellas con lo cual ante la presencia de los hijos, las obliga a permanecer con él para siempre, soportando todo tipo de opresión y limitando sus posibilidades de crecimiento pues su obligación es la procuración de alimentos, ropa limpia al igual que el hogar, el cuidado de los hijos y otros familiares por el tiempo que permanezca en vida la mujer.

Derivado de esto, el 68% de las mujeres afirmo haber sido educada para ser madre y el 32% dijo que no fue así pues su familia ha ido cambiando su manera de pensar respecto de las posibilidades de igualdad respecto de los hombres, además señalan que han sido apoyadas por

sus padres y familia para que puedan alcanzar sus metas de superación personal respetando en todo momento sus decisiones.

Grafica 5 Educar para ser madre



Fuente: Elaboración propia (EQR). Trabajo de campo, marzo de 2020

No obstante, el 100% de las mujeres encuestadas afirman que la cultura de la maternidad en México se enseña desde niñas a través de pláticas de sus madres hacia ellas, por medio de los juegos donde desempeñan roles de amas de casa, son segregadas y orilladas a desempeñar roles de cuidadoras y para mantener la limpieza y cuidado del hogar centrándoles e insertando en ellas la idea de madre como el máximo desarrollo personal y humano.

Al preguntarles si para ellas existe el instinto materno, el 56% afirma que existe y el 44% no cree que sea algo que se encuentre dentro de la existencia de la mujer, piensan que es algo construido por la sociedad en virtud de que a la mujer se le ve como el único ser capaz de gestar una vida, consideran que no es algo que esta en la conciencia de todo ser humano pensante, pues la vida es algo que se procura y de allí el cuidado y protección, son sentimientos humanos y no de un solo género.

El total de mujeres encuestadas afirman que los tiempos actuales y las condiciones en que vivimos, donde cada vez hay mayor comunicación y acceso a los conocimientos, además de que existe mayor libertad de pensamiento y acción en beneficio del individuo, siempre buscando el respeto hacia los demás a través de los derechos humanos, va teniendo un impacto en la idea, así como en la decisión de las mujeres respecto de su libertad de ser o no madres.

Además, señalan que las condiciones de vida y la calidad de esta va cambiando día con día, ahora el factor económico es determinante para lograr satisfacer las necesidades personales muchas de ellas no solo son básicas, sino que ahora hay otras complementarias siendo estas el acceso a actividades recreativas y de esparcimiento, acceder a objetos materiales, vivienda propia e individual, actividades laborales con sueldos competitivos, entre otros más.

Para alcanzar estos y otros más beneficios y satisfactores hacen que las mujeres prioricen en su persona dejando de lado la posibilidad de una descendencia la cual consideran una limitante para alcanzar sus proyectos y objetivos de vida. Estas ideas son cada vez más evidentes en el pensamiento femenino, pero poco a poco va causando eco en la familia contemporánea pues las condiciones socioeconómicas vuelven necesarias replantear la idea de bienestar para los hombres y mujeres menores con la meta de procurar mejoras en su vida adulta.

Respecto de lo anterior, nos damos cuenta que aún falta mucho por hacer a nivel social respecto de la decisión de las mujeres sobre decidir si tendrán o no hijos, para ello el 94% de las mujeres encuestadas afirman que la sociedad si tiene influencia en la toma de esta decisión, pues siguen estando presentes ideas y costumbres respecto de la función y fin último de la mujer, dicho argumento se ilustra en el sentido de que las personas tienden a cuestionar el porqué de no tener hijos (77% de las encuestadas señalan que constantemente se les hace esta pregunta por parte de sus familiares, amigos y conocidos); un porcentaje menor (el 6%) menciona que la sociedad va

cambiando en su manera de pensar respecto de la no maternidad y lo llegan a ver como algo positivo e individual a la persona, su sustento está en la manera en que piensan sus familiares y la forma en cómo han sido formados al interior del grupo social donde se desarrollan.

El 75% de las mujeres encuestadas se han sentido presionadas en algún momento de su vida ya sea por la familia o la sociedad misma, para replantear su idea de tener hijos, teniendo argumentos como: “las mujeres que no tienen hijos desarrollan enfermedades o cáncer”, “no tener hijos es malo y te vas a arrepentir algún día”, “no has cumplido tu propósito en la vida”, “si no eres madre no estás realizada como mujer”, “no eres feliz si no tienes hijos”, “si no tienen hijos ha de ser lesbiana”, “es infértil, no sirve o no funciona”, “no tendrás quien te cuide cuando seas anciana”, “te vas a quedar sola”, etcétera. El 62% se han sentido excluidas de los grupos sociales donde las mujeres han decidido ser madres, esto debido a las pláticas que se mantienen donde se intercambian opiniones, puntos de vista, anécdotas y otros donde el centro de la discusión está en la familia, la casa, el cuidado, protección y sentimiento hacia la maternidad; muchas veces las relaciones de amistad se ven fracturadas o disminuidas con la llegada de los hijos separando a las que son madres de las que decidieron no serlo.

Por último, las mujeres encuestadas consideran que hay mujeres que decidieron por distintas razones ser madres, pero que a partir de sus experiencias como cuidadoras, protectoras, amas de casa y que dedican su tiempo y energías en la procuración y desarrollo de sus hijos, se llegan a arrepentir en algún momento de su vida de haber optado por la maternidad; por esto, señalan que es importante tomar en cuenta varios factores reales que están presentes en la vida cotidiana, y que lleven a una reflexión profunda en el momento en que deciden ser madres, dejando de lado presiones sociales y culturales producto de costumbres presentes en la familia y en la sociedad y comenzar a preocuparse y centrarse en la persona, en el individuo mismo que es la mujer quien

ahora tienen la libertad de decidir su futuro, esto es algo necesario en una sociedad donde aún los cambios siguen siendo lentos, pero se sabe que poco a poco se deberán ir conformando formas de pensar más accesibles y que brinden condiciones de igualdad y equidad entre mujeres y hombres para así lograr una sociedad más justa y equilibrada.

Conclusiones

De acuerdo con lo investigado a través del sustento teórico-documental que soporta la información plasmada en el escrito, junto con la realización del trabajo de campo teniendo como muestra la aplicación de la encuesta señalada, se puede decir que la maternidad es y ha sido importante para todas las generaciones ya que es una forma de preservar los linajes, es la manera de conservar aquello que los seres humanos buscan que trascienda a través de los años por generaciones, es dejar una presencia simbólica del ser humano a través de subgrupos llamados familia, con su ascendencia y descendencia definida. Dicha manera de pensar sigue estando presente y puede que no se modifique en el corto tiempo.

Pero también es importante decir que la idea de maternidad está siendo replanteada por las generaciones jóvenes de mujeres las cuales ven más limitantes que oportunidades, consideran que la capacidad de procrear en ocasiones más que un beneficio representa para ellas un problema pues los hijos requieren de cuidados y acompañamiento directo de la madre. El padre sigue siendo el proveedor y aunque poco a poco se van incluyendo en las actividades de crianza, así como el compartir las labores del hogar, el actuar de la mayoría sigue siendo limitado y todo ello es producto de la construcción cultural de la maternidad sustentada en el patriarcado.

Es importante ver cómo las mujeres jóvenes de hoy, se están enfocando cada vez más en su desarrollo personal y profesional, aunque es necesario señalar que esto no es producto de una casualidad, sino que se debe a las transformaciones y desarrollos políticos y económicos que está

sufriendo la sociedad en general misma que demanda una mayor preparación académica y tecnológica de los individuos, incluyendo tanto a hombres como mujeres, con la intención de procurar a través del trabajo y el consumo, los requerimientos necesarios para subsistir en un mundo tan cambiante y complejo como el nuestro.

Por ello se vuelve necesario que las mujeres se desarrollen y muevan dentro de contextos profesionales y dar a conocer las habilidades y destrezas que ellas tienen y que no se limitan al simple hecho de verse como cuidadoras o progenitoras, hay que tomar en cuenta que existen otras metas, nuevos requerimientos que demanda el individuo y la sociedad. Los movimientos sociales encabezados en los últimos tiempos por parte de las mujeres, son una muestra no solo de sus capacidades y demandas de participación en la vida pública que durante muchos años había sido exclusiva de los hombres, sino que también obedece a una nueva forma de ser y sentir por parte de las mujeres quienes buscan ser consideradas como parte de la humanidad en su conjunto y no como algo diferente, buscan que sus demandas sean escuchadas, desean tener presencia, condiciones de igualdad y respeto, demandan ante todo ser poseedoras de su ser, de sus cuerpos, de sus pensamientos y de sus acciones, buscan y demandan una emancipación de la sociedad y la cultura que las ha relegado a un segundo lugar.

La idea y acción de la no maternidad, se va convirtiendo en algo de gran importancia para las mujeres, esto las hace sentir bien con ellas mismas, las vuelve dueñas de sí mismas, les trasmite seguridad y autonomía pues su decisión es personal, aunque es necesario decir que siguen siendo juzgadas por la sociedad de la que forman parte, debido a su elección personal de no desear ser madres, de no querer por convicción propia tener hijos. La sociedad tradicionalista sigue vigente pues la construcción cultural de la maternidad tiene muchos años de arraigo en diversos grupos humanos y es difícil que esto cambie de manera abrupta, para ello se requiere tiempo, disposición

y aceptación general; se puede considerar que el tiempo definirá el rumbo a seguir y las metas a alcanzar, lo importante de todo es que la sociedad continúa en constante movimientos, cambio, transformación, es dinámica ya sea para bien o para mal de la humanidad.

A partir de los resultados obtenidos y de lo señalado en el escrito presentado, las mujeres jóvenes van postergando la posibilidad de tener descendencia con lo cual dejan en segundo plano el ocupar un rol definido por la sociedad que es el de ser madres, su objetivo se centra en alcanzar sus propósitos y metas personales, situación que durante muchos años les fue negada a las mujeres de generaciones pasadas, pero las maneras de pensar van cambiando y cada vez existen individuos que ven como una posibilidad de armonía y estabilidad social el lograr condiciones de igualdad entre los seres humanos independientemente de su género y sexo.

Podemos observar que las mujeres encuestadas tienen una carrera universitaria terminada por lo tanto se han enfocado en la realización personal-profesional antes mencionada, porque se han dado cuenta que sin hijos tienen mayores oportunidades de desarrollo profesional, ya que al no ejercer el papel de cuidadora les permite enfocarse con más libertad.

Las mujeres casadas o solteras no están obligadas a ser madres cada una tiene la libertad de elegir ser o no ser madres, sin ser juzgadas, ya que se entiende que ser madre una responsabilidad y no es la plenitud de ser mujer.

Lograr cambios en la sociedad no es tan fácil, sin embargo se van estableciendo formas homogéneas de comportamiento y pensamiento que permiten una comprensión adecuada sobre los roles de género con lo cual se busca entender que los individuos son diferentes pero iguales y que se vuelve necesario establecer formas de convivencia para una sociedad y mundo mejor.

El mundo actual en el que vivimos nos permite observar que las mujeres están rompiendo con los modelos estereotipados tradicionalistas como es la maternidad que es el rasgo con mayor peso

dentro de la sociedad. Los movimientos feministas visibilizan a las mujeres con ello se generan nuevos cambios para generar la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres y los hombres.

En nuestros días ya podemos ver a mujeres que no tienen miedo a decir lo que piensan y en las cosas que no están de acuerdo y que culturalmente hemos aprendido y seguíamos reproduciendo por tradición, este es un nuevo cambio de ideas y la globalización ha permitido por medio de los medios digitales que haya mayor divulgación de estas nuevas ideas de cambio que si bien nos pueden parecer extrañas nos ayudan a avanzar socialmente. La no maternidad es un concepto que las personas aun no terminan de aceptar porque no conciben la idea de que ser mujer no es igual a no ser madre, ya que hemos aprendido toda nuestra vida que el propósito de la mujer es procurar descendencia para que trascienda la humanidad.

Bibliografía

- Arvelo Arregui, Leslie (2004): “Maternidad, paternidad y género”. En: *Otras Miradas*, vol. 4, n°. 2, pp. 92-98. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/183/18340203.pdf> (03/06/2020)
- Ávila González, Yanina (2005): “Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres”. En: *Desacatos*, n°. 17, pp. 107-126. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/139/13901707.pdf> (20/01/2020)
- Barrantes Valverde, Karla y Cubero, María Fernanda (2014): “La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad”. En: *Revista Wímb lu, Rev. electrónica de estudiantes Esc. de psicología*, vol. 9, n° 1, pp. 29-42. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942668> (17/03/20)

- Bajoit, Guy (2010): “El cambio sociocultural. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo” Disponible en: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/486trabajo.pdf (26/02/20)
- Bermúdez, María Elvira (1955): *La vida familiar del mexicano*. México: Robredo.
- Bernal Martínez de Soria, Aurora y Palafox Gómez, Katya (2018): “Mujer, maternidad y familia”. En: *Studia Poliana*, n° 20, pp. 185-212. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/323741256_Mujer_maternidad_y_familia (10/01/20)
- Bonilla Vélez, Gloria (2010): “Teoría feminista, ilustración y modernidad: notas para un debate”. En: *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, n° 11, pp. 191-214. Disponible en: http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cuadernos_literatura/article/view/299 (26/05/20)
- Caamaño Rojo, Eduardo (2010): “Mujer y trabajo: origen y ocaso del modelo del padre proveedor y la madre cuidadora”. En: *Revista de derecho (Valparaíso)*, n° 34, pp. 179-209. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-68512010000100005 (13/02/20)
- Castañeda Salgado, Martha Patricia (2006): “La antropología feminista hoy: algunos énfasis claves”. En: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol 48, n° 197, pp. 35-47 . Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/421/42119704.pdf> (02/02/2020)
- D’Angelo, Patricia (2004): “Mujer y maternidad”. Disponible en: http://www.centrooro.org.ar/wp-content/uploads/2016/05/mujer_y_maternidad2.pdf (22/04/20)

- Facio, Alda y Fries, Lorena (2005): “Feminismo, género y patriarcado”. En: *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, vol. 3, n° 6, pp. 259-294. Disponible en: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/revista-ensenanza-derecho/article/viewFile/33861/30820> (18/02/20)
- Fajardo Caldera, M. I. y García-Hierro, M.A. (2005): “Factores personales y sociales que influyen en la decisión de ser madre en las diferentes etapas de la vida: adolescencia, joven adulta y etapa adulta”. En: *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, n° 1, pp. 207-218. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832486014.pdf> (26/07/20)
- Govea Rodríguez, Violeta; Vera, George y Vargas, Aura Marina (2011): “Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa”. En: *Omnia*, vol. 17, n° 2. pp. 26-39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/737/73719138003.pdf> (07/11/19)
- Guerrero Arias, Patricio (2002): *Guía etnográfica. Sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito. Ecuador: Ediciones Abya-Yala. Disponible en: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1237&context=abya_yala (25/02/2020)
- Gutiérrez Casas, Luis y Limas Hernández, Myrna (2008): “Incorporación de la mujer al mercado de trabajo y desarrollo regional en Chihuahua”. En: *Estudios fronterizos*, Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612008000200002 (22/08/20)
- Hernández, Roberto et. al. (2014): *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

- INEGI (2015) “Encuesta Intercensal México”. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/> (18/12/19)
- Lamas, Marta (1986) “La antropología feminista y la categoría de “género”. En: *Nueva Antropología*, vol. VIII, n°. 30, pp. 173-198. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903009.pdf> (15/03/2020))
- Metepec. Plataforma Electoral Municipal (2016-2018). Disponible en: https://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/12_PRI_PVEM_NA/Metepec.pdf (26/11/19)
- Molina, María Elisa (2006): “Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer”. En: *Psykhe*, vol. 15, n°. 2, pp. 93-103. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200009 (06/03/2020)
- Otzen, Tamara y Manterola, Carlos (2017): “Técnicas de muestreo sobre una población a estudio”. En: *Int. J. Morphol.* Vol. 35, n° 1, pp. 227-232. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf> (22/11/19)
- Palomar Vereá, Cristina (2005): “Maternidad: historia y cultura”. En: *La ventana*, n°. 22, pp. 35-67. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/884/88402204.pdf> (11/05/2020)
- Pimienta Lastra, Rodrigo (2000): “Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas”. En: *Política y Cultura*, n°. 13, pp. 263-276. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26701313.pdf> (10/12/19)
- Pizzinato, Adolfo y Calessio Moreira, Mariana (2007): “Identidad, maternidad y feminidad: Retos de la contemporaneidad”. En: *Psico*, vol. 38, n°. 3, pp. 224-232. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5161628.pdf> (29/01/2020)

- Quintal López, Rocío (2002): “La presión social hacia mujeres que desafían el paradigma “mujer igual a madre”. En: *GénEros*, vol. 9, n°. 27, pp. 42-49.
- Restrepo, Eduardo (2016): *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Colombia: Enviñon Editores: Departamento de Estudios Culturales: Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf> (15/03/2020)
- Saletti Cuesta, Lorena (2008): “Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad”. En: *Clepsydra*, n°. 7, pp. 169-183. Disponible en: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/14802/Saletti_Cuesta_articulo_revista_clepsydra.pdf;jsessionid=8C40E7291018331B908A5423B9CB214C?sequence=1 (03/02/20)
- Sánchez Rivera, Miriela (2016): “Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad”. En: *Opción*, vol. 32, n°. 13, pp. 921-953 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf> (08/04/2020)
- Soriano Ortega, K.P. et. al. (2017): “Percepción de la fertilidad en mujeres en edad reproductiva, según edad”. En: *Ginecología y Obstetricia de México*. Vol. 85, n°. 6, pp. 364-373. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0300-90412017000600364&script=sci_arttext (07/05/20)
- Villarreal Montoya, Ana Lucía (2001): “Relaciones de poder en la sociedad patriarcal”. En: *Revista electrónica Actualidades investigativas en educación*, vol. 1, n°. 1, pp. 1-17. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44710106.pdf> (08/03/20)
- Zicavo, Eugenia (2013): “Dilemas de la maternidad en la actualidad: antiguos y nuevos mandatos en mujeres profesionales de la ciudad de Buenos Aires”. En: *La ventana*, vol. IV, n°. 38, pp 50-87 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/884/88430445004.pdf> (02/07/20)